Bosquejo para el Repaso de la Lección
3er. Trimestre de 2011
La adoración

Lección 11
(10 de septiembre de 2011)

"En espíritu y en verdad"

Pr. Edgar Larco

I. Narración personal - (Ser) (10 minutos)

¿Te ha acercado a Dios tu forma de adorarlo? (Juan 4:24) Ilustra tu respuesta con una historia personal (en parejas o tercetos).

II. Estructuración del aprendizaje (aptitud) (30 minutos)

III.

	¿Son Verdaderas o Falsas las siguientes declaraciones? ¿Por qué?	V/F
1.	El foco de la adoración determina a la persona a quien se sirve.[1] Mateo 4:10; 6:24	
2.	El cántico de María revela su reconocimiento y confianza en Dios.[2] Lucas 1:46-48	
3.	Las atracciones mundanales son las tentaciones de mayor éxito de Satanás.[3] Lucas 4:5-8	

[1] "Los que emplean el tiempo precioso que Dios les ha dado en embellecer sus hogares para ostentación, en seguir las modas y las costumbres del mundo, no sólo están privando a sus almas de alimento espiritual, sino que también están dejando de darle a Dios lo suyo... Dios no compartirá un corazón dividido. Si el mundo absorbe nuestra atención, él no puede reinar supremo. Si esto disminuye nuestra dedicación a Dios, es idolatría ante sus ojos." Elena G. de White, *A fin de conocerle*, p. 325

[2] "Necesitamos tener fe. Que los labios digan: "Engrandece mi alma al Señor; y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador". Debemos manifestar la sensación de un Salvador que está presente, una firme confianza de que Jesús está junto al timón, y que él obrará para que el noble barco llegue al puerto." White, *Mente, carácter y personalidad*, tomo 2, p. 510

[3] "La intensa mundanalidad ha sido una de las tentaciones en las que Satanás ha logrado mayor éxito. Quiere que el corazón y la mente de los hombres estén tan absortos con las atracciones mundanales que no haya lugar para las cosas celestiales. Les domina la mente para que amen al mundo. Las cosas terrenales eclipsan a las celestiales y apartan al Señor de su vista y entendimiento… Los hombres quedan subyugados con el resplandor y el oropel del mundo. Están tan aferrados a las cosas de la tierra, que muchos cometerán cualquier pecado a fin de ganar alguna ventaja mundanal. Fue en este punto donde Satanás pensó vencer a Cristo… Pero Cristo quedó inconmovible. Sintió la fuerza de esa tentación, pero le hizo frente por nosotros y venció." White, *Mensajes selectos*, tomo 1, p. 299

4.	Entramos en comunión con Dios visitando su santo templo.[4] Juan 4:24	
5.	Cristo rehusó la adoración de la gente.[5] Juan 9:36-38	

IV. Pensamiento final (Hacer)

“Parecía asunto sin importancia, aun para los discípulos, que el Salvador dedicase su tiempo a una mujer de Samaria. Pero él razonó con ella con más fervor y elocuencia que con reyes, consejeros o pontífices… Esta mujer representa la obra de una fe práctica en Cristo. Cada verdadero discípulo nace en el reino de Dios como misionero. El que bebe del agua viva, llega a ser una fuente de vida. El que recibe llega a ser un dador. La gracia de Cristo en el alma es como un manantial en el desierto, cuyas aguas surgen para refrescar a todos, y da a quienes están por perecer avidez de beber el agua de la vida.”

Elena G. de White, *El Deseado de todas las gentes,* pp. 166,167

V. Autoevaluación (Diálogo metacognitivo)

¿Qué fue lo más significativo de la lección? ¿Cómo materializarás lo aprendido?

Pr. Edgar Larco

RECURSOS ESCUELA SABATICA
http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es
Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática

[4] “Los hombres no se ponen en comunión con el cielo visitando una montaña santa o un templo sagrado. La religión no ha de limitarse a las formas o ceremonias externas. La religión que proviene de Dios es la única que conducirá a Dios. A fin de servirle debidamente, debemos nacer del Espíritu divino. Esto purificará el corazón y renovará la mente, dándonos una nueva capacidad para conocer y amar a Dios. Nos inspirará una obediencia voluntaria a todos sus requerimientos. Tal es el verdadero culto.” White, *El Deseado de todas las gentes*, p. 160

[5] “Por primera vez el ciego miraba el rostro de Aquel que le sanara… El hombre se arrojó a los pies del Salvador para adorarle. No solamente había recibido la vista natural, sino que habían sido abiertos los ojos de su entendimiento. Cristo había sido revelado a su alma, y le recibió como el Enviado de Dios… A todos los que percibían su necesidad, Jesús les proporcionaba ayuda infinita.” White, *El Deseado de todas las gentes*, pp. 441, 442